

Quince años, uno más. Los gobiernos pasan, los responsables políticos se suceden, las instituciones cambian, el país transmuta, la cultura continúa y ya los gestores culturales se van jubilando. No todos por supuesto, sino los que podemos llamar de la primera oleada. En Andalucía ya teníamos alguno que colabora y trabaja en estas páginas, otro ilustre al que en estos meses se ha sumado un hombre referente para la profesión, Alfons Martinell. Alfons deja ya su cátedra UNESCO de la Universidad de Girona y pasa a la condición de clases pasivas. *Periférica* ha querido rendirle un homenaje en este número publicando una amplia y rica entrevista de la mano del también hombre de esta casa Eduard Miralles. Ni que decir tiene que mantiene una mente despierta, joven e inquieta que seguirá dando muchos frutos, algunos de los cuales esperamos recoger en nuestra revista. Pero más allá de lo sentimental, aunque lleno también de buen oficio, este nuevo número nos ha salido intenso y extenso. Basta una mirada al índice de la revista para ver la multiplicidad de asuntos, firmas, enfoques y miradas que nos acerca el número quince de la revista.

En un año, otro más sin la anunciada ley de mecenazgo y sin alternativa alguna a la vista, hemos preferido ampliar nuestros horizontes y de esa manera aumentar la oferta a nuestros lectores. Necesitaríamos dos editoriales para reseñar los contenidos de esta edición de la revista, sólo siendo injustos podríamos avanzar algunos y dejar de lado otros. Todos son interesantes y, siendo injustos, hay algunas apuestas que conviene destacar. Una apuesta decidida por Latinoamérica, un monográfico que de la mano de nueve gestores de aquellas latitudes nos hablará de la gestión y las políticas culturales en ocho países. Una colección de textos con los que pretendemos no ser puente, canal o puerta hacia América, nuestra apuesta es ser un espacio iberoamericano de y para la reflexión en esto que llamamos cultura, su gestión, sus protagonistas y para los territorios en que se desarrolla.

Consumo cultural, formación de gestores, derechos culturales, experiencias innovadoras, medios de comunicación y otros varios temas más nos garan-

tizan un buen número de horas de lectura reflexiva y enriquecedora. En un país y en un mundo inflados de problemas y buscando casi a la desesperada soluciones y consuelos, *Periférica* se empeña en continuar y acudir cada año a las manos y los ojos de sus lectores y tratando de aportar un poco de luz, de la luz de la razón y de la cultura, a un presente que no nos acaba de gustar demasiado. Pero no por ello renunciamos al futuro, a un futuro en el que la cultura tenga un papel central.